



GACETA VI
Noviembre 2004

AUTOMEDICACIÓN

Ir a la farmacia a elegir y comprar personalmente una medicina para aliviar los síntomas o dolores que nos aquejan se ha vuelto una práctica cada vez más común entre los mexicanos (...y... las mexicanas, diría Fox).

Tal y como si se tratara de expertos profesionales médicos, nos atrevemos a tomar o a recomendar a otras personas una dosis y una frecuencia de toma de un fármaco que nos ha funcionado a nosotros de alguna manera, pero no nos hemos detenido a pensar en el alto riesgo que esto conlleva:

“Hazme caso (¡¡hey!! que habla el experto), tómame 2 de estas pastillas antes de acostarte, te echas un tequilita, y ya verás cómo amaneces mañana...” (Y tiene razón al cuestionar cómo amanecerá, porque muy probablemente ni su “prescriptor” mismo lo sepa).

Pero esto es mucho más común de lo que imaginamos. El desconocimiento, la inconciencia o la actitud relajada hacia la automedicación no es raro, ya que **MÁS DE LA MITAD** de los capitalinos, se han automedicado en alguna ocasión (VER GRÁFICA 1). De hecho, existen altas probabilidades de que tú lo hayas hecho.

¡No es un chiste! Prescribir un medicamento depende mucho de las condiciones físicas del paciente; existen contraindicaciones para tomar un fármaco, dependiendo si se está en otra terapia medicamentosa, durante el embarazo y la lactancia o si se padecen otros trastornos, enfermedades o alergias.

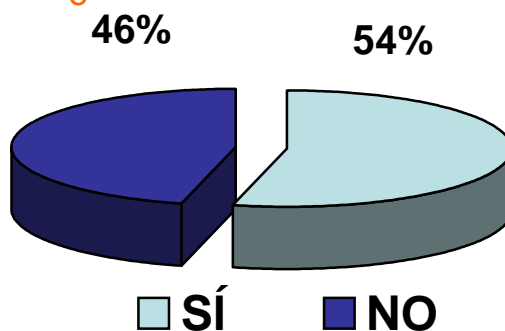
Por otro lado, la dosis y la administración de un medicamento son también importantes, ya que su rapidez de acción varía de una hora del día a otra o debe tomarse con otro complemento para proteger al estómago, por ejemplo. O se da la situación en la que tomamos por tiempo demás un fármaco cuando debimos haber suspendido su uso.

GRÁFICA 1

Base: 547

Fuente: MERC, Analistas de Mercados

¿Ud. se ha automedicado?



Dentro de los padecimientos de las vías respiratorias, los “favoritos” para automedicarse son gripa y resfriado (53%), y la infección e irritación de garganta (24%), (VER GRÁFICA 2), pero es incorrecto pensar que por comunes o “familiares” que sean estos padecimientos para nosotros, no todas las personas los sufren de la misma manera, o no requieren exactamente de la misma dosis o sustancia activa que otros.

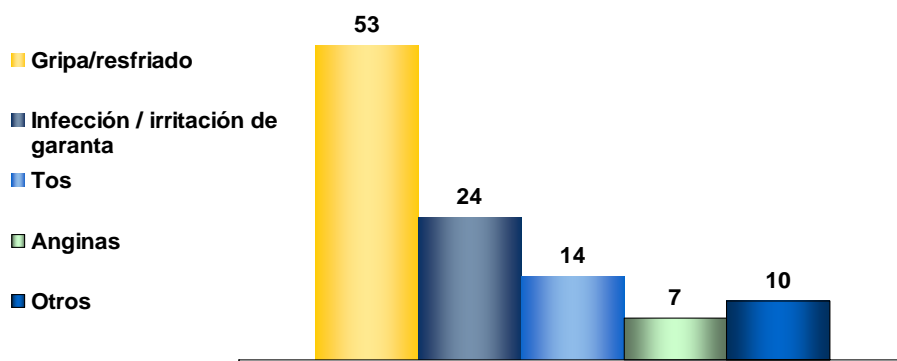
GRÁFICA 2

Base: 547

Fuente: MERC, Analistas de Mercados

No sé si la facilidad con la que se consiguen las medicinas controladas en México, la publicidad masiva que se maneja para ciertos medicamentos, suplementos o vitaminas, y poner al alcance de todos la solución a los problemas de salud sin tener que pasar por una consulta médica previa haya sido el desencadenante de un nivel de automedicación tan alto, pero es importante saber que incluso las cosas que parecen ser inofensivas, como las vitaminas, en exceso pueden ocasionar desórdenes de diversos tipos y a distintos niveles de gravedad.

¿Cuáles son los padecimientos de las vías respiratorias en los que se automedica?



Aún para todos los medicamentos cuya compra no requiere de una receta médica ni de instrucciones profesionales, las personas que las ingieren deben estar muy bien informadas acerca de la forma en la que deben ser administrados, ya que también se pueden obtener resultados no deseados o, simplemente, no obtener el efecto curativo que se buscaba.

Hace falta mucha información al respecto que nos ayude a determinar, incluso si existe la necesidad real de tomar un fármaco y de ser así, la forma correcta en la que habría que hacerlo. No lo “tomemos” a la ligera, si buscamos una opinión experta podremos obtener mejores resultados.

La presente es una publicación mensual emitida por la División Pharma de MERC.

Cualquier comentario con respecto a este artículo, favor de dirigirlo a: riagaf@merc.com.mx o comunicarse al 9138-3800